

A MODO DE PRESENTACION

En la segunda página del "Calendario Escolar" de este año viene, entre otros datos, una "circular" para los educadores del país —particularmente a los de educación musical— instruyéndolos, en cuanto a lo que tienen que hacer, para celebrar el homenaje que la Patria le hará a uno de sus más preclaros hijos: don Julio Fonseca Gutiérrez, al cumplir 100 años de haber nacido.

Por la importancia de su contenido, vamos a tomarla como "PRESENTACION" de este corto trabajo, literalmente dice así:

"Compañeros educadores:

El próximo 22 de mayo de 1985 se cumple el CENTENARIO del nacimiento del maestro y compositor costarricense, don JULIO FONSECA.

El arte musical tiene en don JULIO una de sus más altas y gloriosas cumbres, y COSTA RICA un bien ganado y cimentado orgullo.

Por circunstancia tan singular, EL CALENDARIO ESCOLAR de 1985 hace mención especial del importante acontecimiento histórico, con el propósito de que la escuela costarricense celebre, en forma apropiada, el PRIMER CENTENARIO DEL NACIMIENTO del ilustre músico nacional, cuya obra, por lo excelsa y meritoria, trasciende los límites de nuestra frontera, para situarse en el mundo artístico de las grandes creaciones universales.

Amar y conocer la obra de los grandes valores de la cultura y del arte costarricense, constituye una forma —la más pura y delicada— de amar el alma de la Patria. Por esta razón, el Ministerio de Educación Pública anhela que todos los educadores del país, principalmente los de educación musical, sepan aprovechar la ocasión propicia de este aniversario para hacer renacer, en el espíritu siempre sensible de los educandos, el cariño acendrado por la música y por los compositores nacionales que, como en el caso de Julio Fonseca, llenaron toda una página bella, delicada, vibrante y armoniosa, del quehacer artístico costarricense.

Dirección General de Supervisión Nacional"

Quiera Dios que los educadores lean y reflexionen lo que dice este documento del Ministerio de Educación Pública y cumplan, a cabalidad, lo que en él se ordena, para que los alumnos y los costarricenses, a través de la "escuela", conozcan a don Julio Fonseca, y le rindan, con agradecimiento y admiración, el homenaje que él merece. ¡Qué así sea!

JULIO FONSECA GUTIERREZ DATOS BIOGRAFICOS Y PRODUCCION MUSICAL

NACIMIENTO, ESTUDIOS Y OTROS DATOS

Don Julio Fonseca Gutiérrez —"uno de los más altos valores musicales que ha tenido Costa Rica"— nació en San José el 22 de mayo de 1885. Sus padres fueron don Malaquías Fonseca y doña Anita Gutiérrez.

Cuando apenas tenía 6 ó 7 años, realizó sus primeros estudios musicales en la "Escuela Nacional de Música", que se cerró en 1894. Allí aprendió a tocar el instrumento musical llamado "trompa".

Los estudios primarios y secundarios los realizó don Julio, en el Colegio Seminario, entre los años 1890 a 1899, de donde salió, a los 14 años de edad, para sacar su bachillerato en el Liceo de Costa Rica.

Como dato muy importante, es conveniente saber que don Julio escribió sus primeras composiciones musicales en 1898, cuando apenas tenía 13 años. Son las siguientes: "Tardes de Noviembre" y la suite de vals "Celia".

Su primer profesor de música fue don Alvis Castegnaro. Era de origen italiano y, probablemente, maestro de música en el Colegio Seminario. En todo caso, en esta institución, encontró, don Julio, un ambiente propicio para el desarrollo de su vocación musical.

VIAJE A MILAN Y BRUSELAS

En 1902, el presidente don Ascensión Esquivel le concedió una beca para que fuera, a Europa, a perfeccionar su arte musical. Por esto, en ese año, don Julio Fonseca llega a Milán, Italia, donde sueña con ingresar al famoso Conservatorio de esa ciudad. Sin embargo, allí le cierran las puertas "por contar con más edad de la reglamentaria". Por tal motivo, tuvo que ingresar a un simple "Liceo Artístico", donde se perfeccionó en pianística y armonía. Allí, don Julio permaneció sólo dos años, ya que el tal "Liceo" fue cerrado. En ese tiempo compuso varias obras y conoció a varios músicos de gran fama mundial; al gran Puccini, entre ellos.

Con el permiso del Gobierno de Costa Rica, don Julio Fonseca, se traslada, en 1904, a Bruselas donde, después de aprobar un riguroso examen de admisión, fue admitido al "Real Conservatorio de Bruselas". Aquí, bajo la guía de grandes maestros, don Julio demostró su gran capacidad e ingenio como compositor.

Dos años después: en 1906, cuando apenas tenía 21 años, tuvo que regresar a Costa Rica. Pero aquí, en Bruselas, don Julio descubrió los secretos de la "nueva armonía impresionista que —como dice el doctor en música don Bernal Flores—, fijó el límite de su vocabulario tonal y le inspiró muchas de sus obras".

REGRESO A COSTA RICA: UNA CARRERA TRUNCADA

En 1906, don Julio tuvo que interrumpir sus estudios en Bruselas y regresar a Costa Rica, debido a una seria pulmonía que puso en peligro su vida.

Lleno de nostalgia y amargado por el desengaño de ver su carrera musical troncada, llega a "la acogedora lumbre de su hogar", donde recobra la alegría al volver a estar entre sus familiares y amigos aquí, en su querida Patria. Sin embargo, esta dolorosa experiencia fue, para él, un gran fracaso que lo experimentó a los pocos días de haber llegado a Costa Rica.

En efecto, "la realidad de un medio ambiente de muy limitadas posibilidades económicas para su desarrollo profesional y una nula posibilidad de evolución intelectual en su ideal de com-

positor", lo llenan de desaliento. Pero, a pesar de todo, sigue escribiendo su música con su inagotable inspiración. Son años difíciles que culminan en 1911.

SU MATRIMONIO: EL AMOR, NUEVA FUENTE DE INSPIRACION

El 16 de diciembre de 1912, don Julio Fonseca contrae matrimonio con la señorita María Elena Mora. La luz de un nuevo sol ilumina su existencia y el amor a "la compañera inseparable de su vida", da nuevo vigor a sus ideales de triunfo e inspira nueva música a su fecunda pluma.

En 1914, la joven pareja pierde, dolorosamente, a su primer hijo. Pero, entre 1916 a 1924 la existencia de don Julio y de doña María Elena es colmada de inmensa alegría, al haber sido bendecido su amor con cinco hijos: Jaime Harold, Mercy, Molly y Julio quienes heredaron de su padre, disposiciones naturales para la música. El último hijo: Julio, es sacerdote y ejerce hoy su sagrado ministerio en la Parroquia de "Nuestra Señora de Luján", en San José.

El 16 de enero de 1948, tras 36 años de feliz matrimonio, don Julio Fonseca sufre el inmenso dolor de ver morir a su amada esposa, doña María Elena. Esta profunda pena sólo es mitigada por la ordenación sacerdotal, de su hijo Julio, quien fue consagrado el 18 de diciembre de ese mismo año: 1948. Para él escribe su última misa titulada "Vitis et Palmitas" que, en Castellano, significa "La vid y los sarmientos".

El dolor y la alegría se mezclan en la vida de don Julio, en este año fatal: "La alegría diáfana de ver tan cerca el cielo al contemplar la Hostia Santa en manos de su hijo menor, mezclada con el dolor de la separación de su esposa", como dice el doctor Bernal Flores.

LOS DOS VIAJES A LOS ESTADOS UNIDOS

Don Julio viajó dos veces a los Estados Unidos.

El primer viaje fue en 1914 con su esposa doña María Elena. Está recién casado y se siente con una inspiración capaz de conquistar el mundo, para ponerlo a los pies de su amada. Cree, don Julio, que en ese gran país va a encontrar horizontes más amplios para perfeccionar su arte musical, cosechar fama y consolidarse económicamente. Sin embargo, fue todo lo contrario: la Primera Guerra Mundial se desata y el ambiente de un país en guerra es hostil y difícil. Permanece un año en los Estados Unidos, gracias a la ayuda que le prestan dos distinguidos costarricenses que están allá: el músico don Alejandro Monestel y el escritor Manuel González Zeledón (MAGON). Un nuevo sueño se desvanece y la joven pareja regresa a Costa Rica a finales de 1915.

El segundo viaje lo hace don Julio a principios de 1950, pocos meses antes de su muerte. Se puede decir que va a despedirse de sus dos hijos: Jaime y Harold, y de sus dos nietos que no conocía.

En Washington recibe un merecido homenaje —en última de su vida—, al considerársele "decano de la música en Costa Rica". Fue un concierto en la sede de la Unión Panamericana, que dirigió el mismo don Julio y al cual asistieron gran número de altos funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos.

En abril, de ese mismo año: 1950, a sólo dos meses de su muerte, termina, en Washington, su última gran obra musical: la suite "Wheaton Hills". Esta obra es su testamento musical y por los títulos de las 7 piezas que la conforman, esta suite fue dedicada a sus hijos y nietos.

LA LABOR MUSICAL DE DON JULIO FONSECA

Puede resumirse así:

- 1- Integrante, en su niñez, de varios coros de iglesia, con el maestro de capilla don Pedro Arias.
- 2- Cronista de teatro en el periódico "La Justicia Social", en 1901.
- 3- Fundador y director de varias orquestas populares que, como él mismo lo dice en su autobiografía, "hicieron, por mucho tiempo, las delicias del público capitalino".
- 4- Organista y maestro de capilla en la Iglesia de La Merced, desde 1932 hasta 1950.
- 5- Instrumentis-

Homenaje en su primer centenario

Julio Fonseca Gutiérrez

ta oficial de la Banda de San José, durante muchos años. 6- Profesor de música en el Colegio Superior de Señoritas, desde 1927 hasta 1942. 7- Director, en 1942, de la Escuela de Música de "Santa Cecilia", fundada por don Joaquín Vargas Calvo. 8- Recolector, con don José Daniel Zúñiga y don Roberto Cantillano, de la música folklórica nacional de Guanacaste y otras regiones del país, entre 1927 y 1929. 9- Fundador y director de la Academia de Música "Euterpe", en 1934 y que, lamentablemente, duró pocos años. 10- Cofundador en 1942, del "Conservatorio Nacional", hoy Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica.

LA PRODUCCION MUSICAL DE DON JULIO FONSECA

El doctor Bernal Flores, en su libro titulado "Julio Fonseca", tiene oficialmente catalogadas 206 obras musicales de don Julio. El las clasifica así:

1- Canciones profanas	20	obras
2- Canciones religiosas	35	"
3- Cantatas	2	"
4- Himnos profanos y religiosos	18	"
5- Marchas profanas y religiosas	13	"
6- Mazurcas	2	"
7- Misas	5	"
8- Música de cámara	7	"
9- Música para piano	11	"
10- Música, popular	43	"
11- Obras inspiradas en el folclor, para orquesta y banda	4	"
12- Obras misceláneas para orquesta	5	"
13- Obras para teatro	2	"
14- Pasillo	12	"
15- Valses	21	"
16- Obras aparecidas posteriormente a este catálogo	6	"

TOTAL 206 obras

BREVES DATOS SOBRE ALGUNAS DE ESTAS OBRAS

Su primera obra musical: "Tardes de noviembre", fue compuesta en 1898 a los 13 años de edad, y la última: la suite "Wheaton Hills" en abril de 1950, dos meses antes de su muerte.

Con su gran marcha "¡Oh, Costa Rica!" triunfa, gloriosamente, en un concurso realizado en 1929 y, su "Gran Fantasía Sinfónica" —una de las más inspiradas creaciones musicales de don Julio—, fue premiada, con medalla de oro, en la Exposición Nacional de 1937.

El vals "Leda", compuesto en 1914, es la más conocida y famosa obra de Julio Fonseca. El, en su autobiografía, lo llama "el vals de mis vales".

El recuerdo de su esposa fallecida le inspira, en 1949, uno de sus mejores vales: "María Elena". Curiosamente es completamente desconocido.

Finalmente, la última de sus 5 misas: la "Vitis et Palmitas" o "La vid y los sarmientos" en castellano, fue compuesta en 1948, y cantada, a tres voces, en la ordenación sacerdotal de su hijo menor Julio, en diciembre de ese año.

EL ESTILO DE LA MUSICA DE JULIO FONSECA

"Don Julio Fonseca —dice Bernal Flores— podría ser conocido como el compositor de estilo romántico e impresionista más importante de Costa Rica". Sin embargo, "en su música religiosa se nos presenta, muchas veces, dentro de un estilo austero, que podríamos llamar "modal-tonal". Algunos de sus contemporáneos lo ubicaron, también, dentro de un estilo "modernista".

"ANEXOS LITERARIOS Y DOCUMENTALES DE JULIO FONSECA"

Con este título, el doctor Bernal Flores incluyó, al final de su libro sobre "Julio Fonseca", una serie de escritos que, junto con la autobiografía que está al principio del mismo, dan a conocer otro aspecto de la fecunda vida artística de don Julio Fonseca; sus escritos "literarios".

Algunos son crónicas: "Recuerdos e impresiones de mi vida artística"; otros son cartas: "Cartas desde Milán" y "Fragmentos de correspondencia de Julio Fonseca a su hijo Jaime"; hay varios ensayos: "Conceptos sobre la música", "El modernismo en la música", "Bailes típicos de Guanacaste", "Instrumentos musicales indígenas" y "Apuntes No. 1 y No. 2 sobre música costarricense"; varios son lecciones de armonía: "Teoría del modo menor", "Tono y semitono" y

"Cuestionario de armonía".

Por su estilo sencillo, claro y elegante, esta literatura de don Julio Fonseca merece leerse y estudiarse. Es, al fin y al cabo, parte de su condición de artista.

"HA MUERTO UN ARTISTA"

Con este título, una pluma anónima anunció la muerte del "maestro don Julio Fonseca". Efectivamente, el gran compositor falleció el 22 de junio de 1950, a los 65 años de edad, "después de vivir, con gran sencillez material en el palacio armonioso de la música".

Sus restos mortales están sepultados en el Cementerio General de San José, en el cuadro "El Carmen; pero su espíritu, al encontrarse ya gozando de Dios, que es "la belleza increada", sigue presente entre nosotros en su música y en los valores que, como costarricense, católico, esposo, padre de familia, educador y artista, imprimió en forma imborrable, en la mente y en el corazón de los que lo trataron personalmente y, a distancia en el tiempo, de los que hemos tenido el honor de conocerlo por su "historia y por su música".

Nuestro recuerdo hoy, para tan insigne y precioso valor costarricense, y una oración al Señor por él y por sus familiares y amigos.

CONCLUSION

El próximo miércoles 22 de mayo —así está determinado en el "Calendario Escolar" de este año—, se celebrará un "acto especial en el Colegio Superior de Señoritas y en el Liceo Julio Fonseca". Además, se hará "actividad escolar: alusiva a esta conmemoración especial, en todos los centros educativos del país, organizada por los Departamentos de Educación Musical".

Este homenaje oficial se ha organizado gracias a que en esa fecha, cumplirá don Julio Fonseca, 100 años de haber nacido. Si no hubiera sido por este oportuno cumpleaños, el "ilustre valor de la cultura y del arte costarricense", habría continuado siendo un desconocido e ignorado artista de nuestra Patria, como lo ha sido hasta ahora.

De su vida sólo sabemos lo que el doctor Bernal Flores, —el más experto musicólogo de Costa Rica—, ha escrito en su libro titulado "Julio Fonseca" y en su sustancioso tratado "La Música en Costa Rica". Es la única bibliografía fundamental y de primera mano que existe sobre don Julio. Entre paréntesis, esa biografía debería haberse editado para esta celebración ya que fue escrita en 1973.

En cuanto a su música, de sus 206 composiciones, sólo se conocen, en nuestro medio, unas 10 que pertenecen, casi todas, a la música NO "selecta", y de ésta, hay grabaciones en cinta magnetofónica aquí y en los Estados Unidos, que pertenecen a colecciones privadas. ¿Por qué los organismos oficiales o la empresa privada no grabaron, para esta celebración, algunos discos con lo más representativo de su variada y riquísima producción musical? Definitivamente en Costa Rica, los artistas extranjeros son privilegiados: a ellos sí se les graba su música y se les promueve por todos los medios disponibles... A los ticos, sobre todo si son de la categoría de un Julio Fonseca, se les tiene relegados y en el olvido ¿Por qué será...?

Pero, por lo menos, en este año vamos a saber algo de don Julio y quiera Dios que, por la acción de "la escuela costarricense" —como dice la "circular" del Ministerio de Educación—, aprendamos ya a "amar y conocer la vida y obra de los grandes valores de la cultura y del arte costarricense" que, "cómo en el caso de don Julio Fonseca, llenaron toda una página bella, delicada, vibrante y armoniosa, del quehacer artístico costarricense".

---000---

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

Flores, Bernal, "Julio Fonseca: Datos sobre su vida y análisis de su obra". Serie "El Creador Analizado No. 1". Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes: San José, Costa Rica, 1973.

Flores, Bernal, "La Música en Costa Rica". Editorial Costa Rica: San José, Costa Rica, 1978, (Páginas 110 a 115 y 128 a 131).

"Calendario Escolar 1985". Ministerio de Educación Pública: San José, Costa Rica, 1985.

-----00000-----

Por: José Fernando Quirós Solano